

## FUENTELFRESNO

Localidad situada a unos 20 km al noreste de Soria, en un fértil paraje en el que se contabilizaban a comienzos del siglo XX hasta cinco manantiales o fuentes, alguno de los cuales daría en origen nombre al pueblo. Para llegar hasta allí desde la capital soriana hay que tomar la carretera N-111 hasta Garray y en este punto enlazar con la carretera de Arnedo. Al llegar a Ausejo de la Sierra se coge un desvío a la izquierda que conduce directamente a Fuentelfresno.

De su pasado medieval poco sabemos, pues su nombre aparece silenciado en la documentación de la época. Hemos de suponer, sin embargo, que como otros lugares de la zona, fuera repoblado en torno a las dos o tres primeras décadas del siglo XII, momentos en que aparecen las primeras noticias sobre la ocupación de este territorio. En 1106 Alfonso VI mandó a García Ordóñez, conde de Nájera y Calahorra, repoblar Garray, al tiempo que entregaba a San Millán de la Cogolla el monasterio de Santa María de Tera. Tras algunos años de crisis, se hizo cargo del control político y militar de estas tierras de la Extremadura soriana Alfonso I el Batallador que en 1119 repobló Soria. Estabilizada la zona se constituyó en torno a esta villa una gran Comunidad de Villa y Tierra que incluyó a un total de 240 aldeas entre las que se hallaba Fuentelfresno.

### *Iglesia de Santo Domingo de Guzmán*

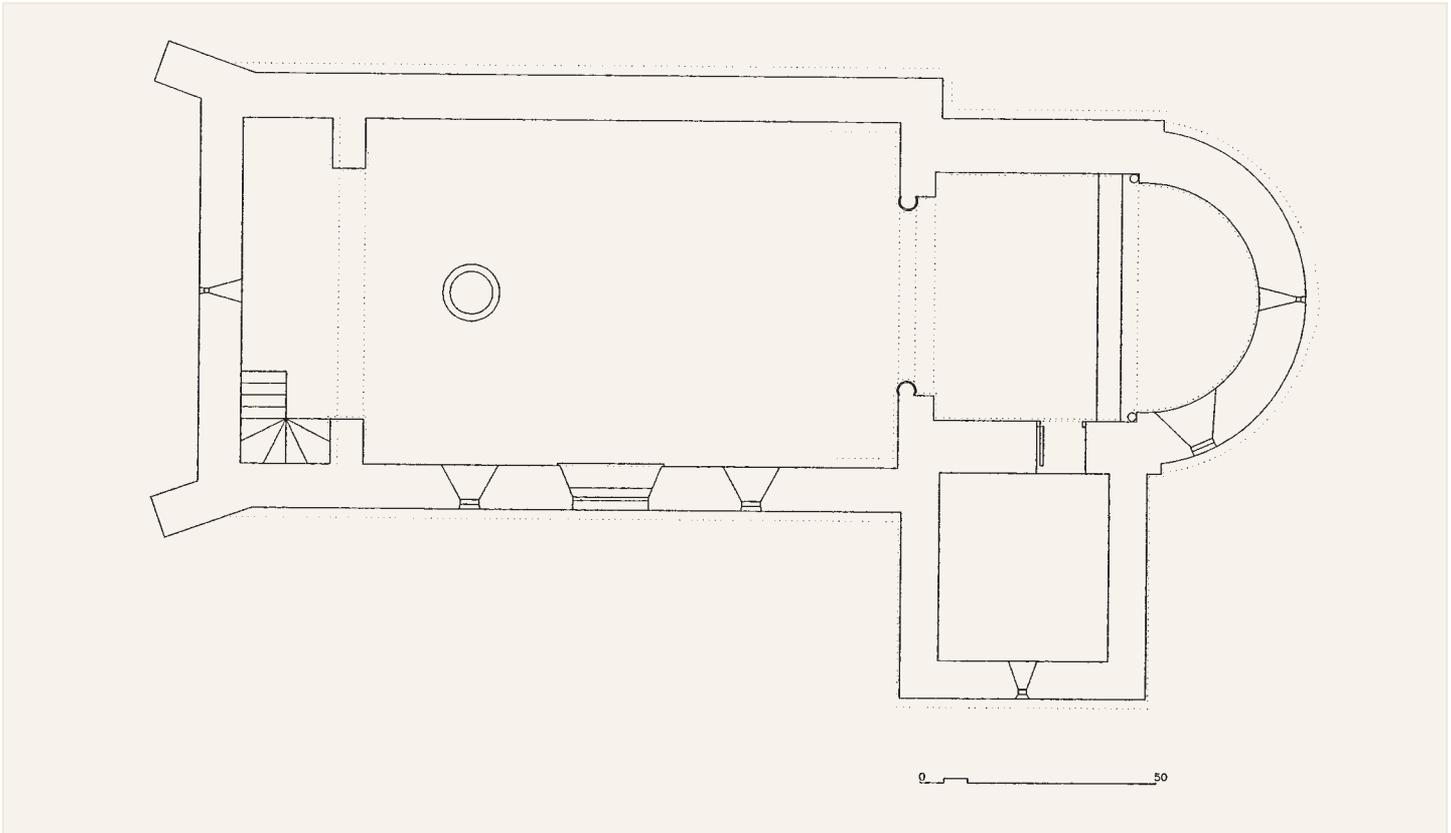
**E**STÁ SITUADA A UNOS 200 m del caserío, muy cerca de una de las fuentes o manantiales a las que antes hemos aludido. Es una construcción románica formada por un ábside semicircular precedido de presbiterio y una nave rectangular con espadaña a los pies. La fábrica

se completó en siglos posteriores con la sacristía y el cuerpo adosado a la espadaña.

El edificio primitivo se construyó con encofrado de cal y canto, utilizándose para ello tabloncillos verticales que dejaron sus marcas en el trazado del ábside. Éste presenta

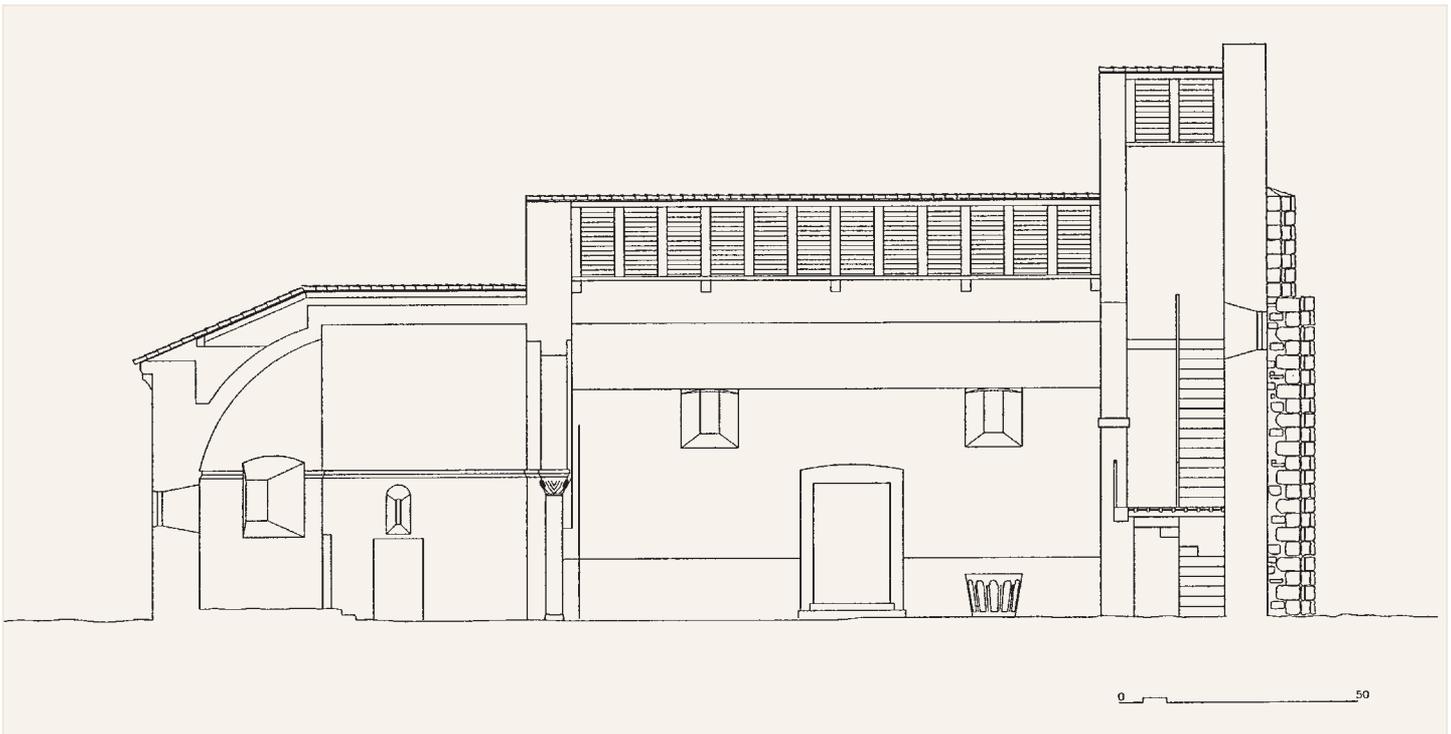


*La iglesia y su entorno*



*Planta*

*Sección longitudinal*



*Interior*

una aspillera abierta en el eje y otra más en el lado sur del presbiterio que quedó oculta por la sacristía. El muro se remata con una cornisa de canecillos lisos sobre la que apoya una cubierta de lajas, como en Aldealices, Aldealseñor y Cuéllar de la Sierra.

La nave, que presenta el mismo aparejo que la cabecera, fue recreada en época más moderna, aprovechando la antigua cornisa románica en el lado sur y prescindiendo de la misma en el norte. A los pies se adosó una espadaña de dos cuerpos y remate a piñón.

En el interior, la nave se cubre con un cielo raso de nueva factura que a buen seguro sustituyó a la primitiva techumbre de madera. La cabecera, por el contrario, presenta una bóveda de horno en el ábside y de cañón apuntado en el tramo recto, arrancando en ambos casos de una imposta biselada que recorre toda la capilla mayor.

La parte más interesante es la correspondiente al arco triunfal y a los dos nichos o baldaquinos que se disponen a los lados. El arco en cuestión es apuntado y doblado, descansando sobre una pareja de columnas con capiteles decorados a base de hojas esquemáticas y piñas, uno de ellos muy parecido a otro de Matute de la Sierra. En el muro que queda a ambos lados del arco triunfal se conservan dos pequeñas bóvedas apuntadas que formaron parte de sendos nichos o baldaquinos que cobijaban una mesa de altar, como en San Juan de Duero y probablemente en San Marcos de Ólvega. La misma función debían de tener las capillas-nicho o absidiolas excavadas en el espesor del muro de otras iglesias sorianas (San Mamés de Montenegro de Cameros, San Nicolás, San Juan de Rabanera y La Mayor en Soria, San Vicente y San Miguel de Almazán y la ermita de

*Capitel del arco triunfal*



*Pila bautismal*

los Santos Mártires de Garray). Su utilidad debe relacionarse con la necesidad de disponer de varios altares en aquellos edificios de una sola nave, sin necesidad de cambiar la

orientación litúrgica de los mismos pues se aprovechaba el cierre oriental de la nave. Ejemplos parecidos se rastrean en Cataluña, Aragón, Burgos y Guadalajara, lo que da idea de lo extendida que estuvo esta solución.

En un cuarto situado los pies de la nave se conserva también una pila bautismal románica (117 cm de diámetro × 88 cm de altura), decorada con arcos de medio punto que descansan sobre columnas o pilastras pareadas. Su traza y decoración es muy parecida a la de Fuentelsaz.

Texto y fotos: PLHH - Planos: RAAG

### *Bibliografía*

HERBOSA, V., 1999, p. 16; HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, pp. 182, 186; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 44.